

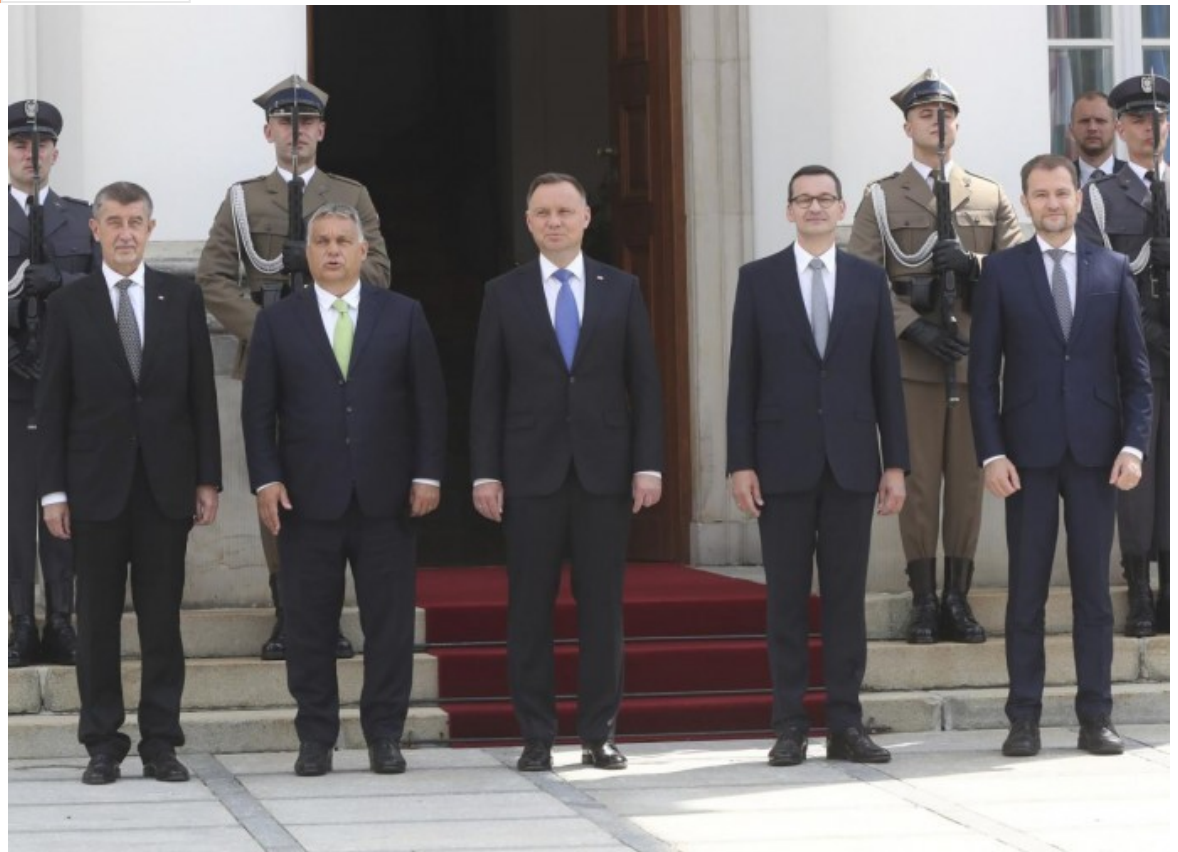
ESLOVENIA, HUNGRIA, POLONIA

## Bruselas quiere acabar con los jefes de los gobiernos cristianos

INTERNACIONAL

09-07-2021

Luca  
Volontè



Las naciones cristianas en el punto de mira: ha estallado el deseo de guillotina en Bruselas. El Primer Ministro de Eslovenia, el martes 6 de julio, ha presentado las prioridades del semestre en el que dirigirá Europa diciendo que “para nosotros, los

eslovenos, el regreso a Europa coincide con la vuelta a los valores de la democracia y la libertad. Hoy la UE es diferente de la que entramos, debemos volver a una visión a largo plazo, retomando los valores de nuestros padres fundadores y creando una Europa en paz consigo misma. Los criterios transparentes y comprensibles para todos los ciudadanos del Estado de Derecho (proteger los derechos humanos y la libertad de expresión), la dignidad de cada individuo de la que se derivan los derechos humanos fundamentales... Tenemos que entender que si hablamos de Estado de Derecho, son los sistemas nacionales independientes los que deben decidir lo que está bien y lo que está mal, no las mayorías políticas. La independencia del poder judicial es necesaria y la libertad de los medios de comunicación con la lucha contra las noticias falsas. De todo ello se hablará el 23 de agosto, durante la Conferencia sobre la memoria del totalitarismo en Europa”.

**Socialistas, liberales, verdes e izquierdistas**, cuyos partidos hermanos eslovenos están en la oposición, no han perdido la oportunidad de acusar al Primer Ministro Jansa y a su gobierno de querer condicionar la libertad de los medios de comunicación y del poder judicial, y le han pedido que aborde y resuelva las cuestiones y los criterios sobre el “estado de derecho”. En la rueda de prensa que siguió al debate, el Primer Ministro Jansa volvió a hablar de los valores y el Estado de Derecho, recordando que “hay valores muy claros en el Tratado de Lisboa y mecanismos igualmente claros de verificación y sanción por parte de organismos independientes, para los países que violen estos valores”. Por fin claridad y firmeza, pero posteriormente en los debates en el Parlamento sobre el Consejo Europeo y el posterior sobre el Estado de Derecho en Hungría y Polonia, hubo un grado preocupante de animosidad por parte de la Comisión, la Presidencia del Consejo y el Parlamento. En el primer debate, en lugar de presentar las decisiones y valoraciones de la reunión del Consejo sobre inmigración, Rusia, Turquía y el mercado único, tanto Von der Leyen como Michel utilizaron la plataforma para atacar a la Hungría de Orban sobre la ley antipederastia sin ningún respeto institucional. Los socialistas, los liberales, los izquierdistas y los verdes de común acuerdo, el Partido Popular ha hablado de las relaciones con Rusia, y sólo los grupos identitarios y los conservadores denunciaron la vergüenza de un debate en el Consejo que sólo hablaba de la ley antipederastia húngara.

**Más tarde, el debate posterior sobre** el “Estado de Derecho en Hungría y Polonia” fue otro foro para que la comisaria Vera Jurova mostrara su odio hacia ambos países: “Estamos evaluando, pero no dudaremos en intervenir”. Lo que la Comisión ha estado diciendo durante todo el día de ayer es falso: no existe una violación del artículo 21 de la Carta de Niza. A lo largo de la Carta y en este artículo, la “no discriminación” se refiere

únicamente a: "...el sexo, la raza, el color, el origen étnico o social, las características genéticas, la lengua, la religión o las convicciones, las opiniones políticas o de cualquier otro tipo, la pertenencia a una minoría nacional, el patrimonio, el nacimiento, la discapacidad, la edad o la orientación sexual". La orientación sexual es algo muy diferente de las doctrinas sobre la identidad de género y la orientación sexual declaradas por la Comisión de la UE.

**En los últimos días, Orban y Hungría** se han visto sometidos no sólo a la furia institucional de Bruselas, sino también a los ataques de los medios de comunicación y del Consejo de Europa. El lunes 5, las páginas de muchos periódicos europeos publicaron extractos del último informe de Periodistas sin Fronteras, que situaba a Orban, junto con los jefes de Estado con los que toda Europa hace negocios desde hace décadas, entre los "depredadores" de la libertad de prensa. Lástima que los directores de la operación estén muy claros: entre los financiadores de la organización se encuentran la Agencia Sueca de Asuntos Exteriores (SIDA), el Ministerio de Asuntos Exteriores y muchas agencias culturales del gobierno francés, el Departamento de Desarrollo Exterior inglés, la Fundación *Ford* y la Fundación *Open Society* de George Soros que apoya a la organización de periodistas con cientos de miles de euros al año. Después de que la ministra de Justicia húngara, Judit Varga, desvelara el misterio, el martes 6 de julio, la prensa húngara dio la noticia del "Dictamen" de la Comisión de Venecia (organismo internacional del Consejo de Europa que garantiza a los Estados un "apoyo constitucional") sobre las reformas constitucionales aprobadas el pasado mes de diciembre, la mayor parte de las cuales se refieren a la "familia, el matrimonio, los padres varones y mujeres y la sexualidad biológica de las personas". El texto del "Dictamen" aprobado los pasados 2 y 3 de julio, si bien reconoce la competencia nacional en materia de familia, educación, protección de la infancia, critica que no haya habido consultas públicas, participación de oposiciones y advierte de posibles violaciones del Convenio Europeo de Derechos Humanos. La trama se desvela: si de hecho las definiciones constitucionales de paternidad, sexo biológico, etc. fueran contrarias a la Carta Europea, se abriría más fácilmente el camino para las sanciones europeas contra Hungría por violación de los valores y la no discriminación.

**En Polonia, el regreso de Donald Tusk** a la dirección del Partido de la Plataforma Cívica, el pasado fin de semana, ya anticipó las intolerables amenazas escuchadas en los últimos días en Bruselas. Tusk, ex primer ministro polaco y ex presidente del Consejo Europeo, despotricó primero contra los firmantes de la "Declaración para el Futuro de Europa" (calificando el texto de gran regalo para Putin) y contra el partido gobernante PiS en Polonia (calificándolo de "el mal del país"). Luego, el 6 de julio, Tusk abogó por un

pacto de “no agresión” entre todas las fuerzas de la oposición, desde el partido LGBTI hasta la extrema izquierda, llamando sólo a una gran alianza de odio hacia el partido gobernante PiS y los hermanos Kaczyński.

**Los actuales representantes institucionales europeos**, así como los del pasado reciente, odian a los gobiernos, los pueblos y las culturas cristianas que se oponen a la doctrina única LGBTI y están animados por una furia ciega nunca vista. Exigen sacrificios con sangre polaca, húngara y eslovena. Las petulantes noticias aparecidas en los periódicos *Repubblica* y *El País* son el ejemplo de los que esperan la cesta del verdugo con las cabezas cortadas.